

Banyeres recupera su pasado hidráulico

El Ayuntamiento acondiciona la acequia del riego mayor, cuyos orígenes se remontan a tiempos del rey Jaime I, y descubre otra construida en 1780

M. VILAPLANA | [12.11.2013](#) | 01:53

El Ayuntamiento de Banyeres está acondicionando la acequia de riego mayor, cuyos orígenes se remontan a tiempos de Jaime I, al tiempo que ha descubierto otra construida en 1780. Estas actuaciones son un elemento de soporte más para que las infraestructuras hidráulicas de la cabecera del Vinalopó sean Bien de Interés Cultural (BIC).

La acequia de riego mayor constituye uno de los primeros trasvases entre diferentes cuencas de los que hay constancia histórica. Esta infraestructura hidráulica alimenta, desde un azud situado junto al río Vinalopó, el denominado partididor de las aguas, desde donde se distribuyen los caudales requeridos por las comunidades de regantes de Banyeres, Beneixama y Bocairent.



La acequia de 1780 que permanecía oculta por la vegetación y la tierra. **JUANI RUZ**

[Fotos de la noticia](#)

Según explicaba el gobierno municipal, Ramón Alberó, «en la época de Jaime I ya se mencionaba la existencia de esta acequia, con lo que aparte de su función, se trata de un elemento patrimonial e histórico muy importante».

La acequia ha sido sometida a numerosas reparaciones y reformas a lo largo de su historia, si bien ya hacía tiempo que no se actuaba sobre la misma. Esa circunstancia, añadió Alberó, había propiciado «desperfectos por los que se escapaba el agua, con lo que no llegaba el caudal que tocaba al partididor». El proyecto, que se ha ejecutado en un tramo de unos 20 metros de longitud, ha tenido un coste de 3.896 euros, de los cuáles la Diputación asume el 80% y el Ayuntamiento el resto.

La actuación ha incluido el desbroce y desescombro de los márgenes, la reparación de las grietas con mortero de cemento y la recuperación del muro perimetral. Asimismo, se ha habilitado una pasarela sobre la acequia de un metro de anchura. Alberó señaló que las obras llevadas a cabo también contribuirán a «potenciar la continuidad de la actividad agrícola en nuestro municipio».

Paralelamente, el desbroce de la zona por parte de una de las brigadas de la Mancomunidad de l'Alcoià y El Comtat, en colaboración con la municipal, ha permitido descubrir otra acequia que permanecía oculta por la vegetación y estaba colmada de tierra.

Esta infraestructura, de una longitud de 50 metros, tiene su inicio cerca del partididor, pasa por dos antiguos molinos y finaliza su recorrido en el azud de la Font del Sapo, desde el cual mediante otra acequia se canalizaba hasta el Molí l'Ombria.

Juan Castelló, estudioso de la industria papelera y miembro de del Grup Cultural d'Investigació, fue quien informó de la existencia de esta acequia, cuya construcción se realizó en 1780, cuando empezó a funcionar el Molí l'Ombria. Una vez finalizados los trabajos, vuelve a estar operativa.